



Federal Ministry
of Food
and Agriculture



16.^a edición del Foro Global para la Alimentación y la Agricultura (GFFA) de 2024

Los sistemas alimentarios del futuro: aunar fuerzas para acabar con el hambre en el mundo

Documento de referencia

La preparación de los sistemas alimentarios para el futuro y la aplicación de la Agenda 2030 requieren un gran esfuerzo. Esta realidad se puso de manifiesto, una vez más, en la «Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios +2.^o Momento de balance (UNFSS+2) de 2023», bajo los auspicios del secretario general de las Naciones Unidas. A la comunidad internacional —a todos y todas nosotros— nos quedan únicamente siete años para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, los datos más recientes muestran que una de cada diez personas en el mundo padece hambre y casi una de cada tres personas no tiene acceso fiable y seguro a una alimentación adecuada y suficiente.

Aun así, aparecen constantemente nuevos obstáculos que dificultan alcanzar el objetivo de acabar con el hambre y la malnutrición en el mundo: la crisis climática, la pérdida de la biodiversidad, las consecuencias de la pandemia de la COVID-19, las guerras y los conflictos. Además, la guerra ofensiva de Rusia en Ucrania, que infringe el derecho internacional, y su impacto en la seguridad alimentaria mundial continúan ensombreciendo notablemente el diálogo multilateral.

En este contexto, el Ministerio Federal de Alimentación y Agricultura (BMEL) desea intensificar y acelerar el diálogo internacional en materia de políticas agropecuarias en el marco del GFFA de 2024. La conferencia tiene por objeto actuar de vínculo y ser una plataforma constructiva con visión de futuro. El BMEL tiene previsto subrayar directamente a principios de año la urgencia de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en especial el ODS 2 «Hambre cero», hasta 2030.

¿Cómo podemos preparar los sistemas alimentarios para el futuro? ¿Qué medidas concretas podemos adoptar para combatir con mayor rapidez y eficacia el hambre y la malnutrición en

todo el mundo? ¿Qué podemos aprender unos de otros durante este proceso? En el GFFA 2024 se debatirán estas preguntas. El evento se centrará en cuatro temas:

1. Fortalecer la producción sostenible y la soberanía alimentaria

Un componente clave para la transformación necesaria de los sistemas alimentarios es una producción más sostenible de los alimentos. Para ello, se requieren soluciones a largo plazo que estén adaptadas a las condiciones locales y que contribuyan a garantizar la seguridad alimentaria e ingresos dignos para los agricultores y agricultoras, pero que no agraven las crisis medioambientales. Se deben investigar, desarrollar y aplicar con mayor intensidad las innovaciones. En especial, se deben poner en práctica en mayor medida y con mayor alcance enfoques sostenibles de escasa difusión en cooperación con agricultores y agricultoras locales.

Debido al rápido avance de la crisis climática, las medidas de mitigación y adaptación al cambio climático cobran cada vez mayor importancia. También es crucial la protección de la biodiversidad y de la agrobiodiversidad, de la cual depende la subsistencia de la agricultura.

En el GFFA se debatirá qué medidas pueden adoptar los ministros y ministras responsables de la alimentación y la agricultura, tanto en sus respectivos países como conjuntamente, para que en el futuro todas las personas tengan acceso a una alimentación suficiente y adecuada, sin que ello implique sobrepasar los límites de nuestro planeta. ¿Qué prácticas agroambientales han demostrado ser adecuadas y cuáles son las posibles contribuciones de la agricultura ecológica? ¿Cómo se puede fortalecer la soberanía alimentaria? ¿Cómo se puede garantizar el abastecimiento de fertilizantes y cómo se pueden cerrar los ciclos de nutrientes? ¿Qué enfoques existen para fomentar mejor las inversiones y la innovación? ¿Cómo se pueden destinar mejor los fondos públicos para promover la consecución de los ODS?

2. Fomentar cadenas de suministro resilientes y sostenibles

Un comercio abierto y transparente y el buen funcionamiento de las cadenas de suministro agrícola contribuyen a garantizar la estabilidad y diversidad del abastecimiento de alimentos a escala mundial. No obstante, las actuales crisis múltiples han puesto de manifiesto la existencia de dependencias unilaterales. La guerra ofensiva de Rusia en Ucrania y otras guerras y conflictos, las restricciones comerciales, la inflación y la volatilidad de los mercados afectan negativamente a las cadenas mundiales de suministro agrícola. La resiliencia y diversificación de las cadenas de valor mundiales, regionales y locales cobran todavía mayor importancia a causa de la creciente población mundial, las consecuencias de la crisis climática y la pandemia de la COVID-19.

En vísperas de la 13.^a Conferencia Ministerial de la OMC en febrero de 2024, en el GFFA se debatirá cómo un comercio inclusivo y basado en normas puede reducir las dependencias unilaterales y cómo se pueden fomentar cadenas de suministro resilientes y sostenibles. ¿Cómo se puede fortalecer el poder de mercado de los productores y productoras, sobre todo de los pequeños agricultores y agricultoras, en las cadenas de suministro? ¿Cómo se pueden proteger mejor los derechos humanos, el clima y el medioambiente a lo largo de las cadenas de suministro?

3. Reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos

La reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos contribuye activamente a mitigar el cambio climático y asegurar el suministro mundial de alimentos: el 14 % de los alimentos producidos en todo el mundo se pierde entre la cosecha y la distribución, mientras que otro 17 % de la producción mundial de alimentos se desperdicia a nivel de la venta al por menor y el consumo. Estos alimentos no pueden destinarse a la alimentación humana y todos los recursos empleados para su producción —tales como agua, tierra, energía, recursos financieros y mano de obra— han sido desperdiciados de manera innecesaria. Así, la pérdida y el desperdicio de alimentos contribuyen indirectamente a agravar el hambre y perjudicar el clima con la emisión de gases de efecto invernadero.

En el GFFA se debatirá qué medidas concretas se pueden adoptar a nivel mundial, regional y local, contando con la participación de todas las partes interesadas, para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos desde la granja hasta la mesa. ¿Cómo se pueden promover, por ejemplo, la investigación, la educación y los sistemas de producción integrados y adecuados? ¿Cómo se puede mejorar el almacenamiento y transporte y reducir las pérdidas tras la cosecha? ¿Qué función debe desempeñar la promoción de una economía circular? ¿Cómo se puede brindar apoyo a los consumidores y consumidoras en la reducción del desperdicio de alimentos? ¿Cómo pueden cooperar de forma eficaz distintas partes interesadas?

4. Fortalecer a los grupos vulnerables

Para la realización del derecho humano a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional es fundamental que haya suficientes alimentos disponibles y accesibles. Con frecuencia, este requisito no se cumple en el caso de los grupos vulnerables, que se ven especialmente afectados por las crisis múltiples: mujeres, niños y niñas, jóvenes, pueblos indígenas, pequeños agricultores y agricultoras, así como trabajadores y trabajadoras en el sector de la agricultura, campesinos y campesinas sin tierra y personas que apenas tiene recursos para vivir.

Estos grupos tienen a menudo más dificultades para asegurar su sustento de forma adecuada o acceder a tierras, semillas, capital y agua. Las mujeres representan el 42 % de la mano de obra a nivel mundial en el sector agrario, y en muchos países subsaharianos constituyen

mucho más del 50 %. Sin embargo, padecen discriminación y limitaciones para acceder y poseer tierras, créditos, recursos financieros, ingresos y educación, así como en el acceso al mercado.

En el GFFA se abordará este tema con vistas al 20 aniversario de las Directrices Voluntarias sobre el Derecho a la Alimentación de las Naciones Unidas. ¿Cómo puede la política agroalimentaria mejorar el acceso de los grupos vulnerables a los recursos? ¿Cómo se puede fortalecer a los grupos vulnerables? ¿Cómo se puede reforzar la participación de las mujeres, así como de los jóvenes y los grupos indígenas? ¿Cómo se pueden implementar mejor las directrices y recomendaciones políticas del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) en relación con estas cuestiones? ¿Qué experiencias existen al respecto? ¿Qué papel pueden desempeñar, por ejemplo, los consejos de política alimentaria?